IVIERNU I

OSPA

ORQUESTA SINFÓNICA
DEL PRINCIPADO
DE ASTURIAS

15 DE ENERO
DEL 2020

Iviernu I

OVIEDO/UVIÉU,15 DE ENERO
Auditorio Príncipe Felipe – 20.00 h

Christoph Gedschold, director
Juan Barahona, piano

Concertino invitado:
Benjamin Ziervogel

Sergei Rachmaninov
(1873 - 1943)

Concierto para piano nº 2 en do menor, op. 18

I. Moderato
II. Adagio sostenuto
III. Allegro scherzando

Antonin Dvořák
(1841 - 1904)

Sinfonía nº 8 en sol mayor, op. 88

I. Allegro con brio
II. Adagio
III. Allegretto grazioso
IV. Allegro, ma non troppo

Sinceridad musical

Serguéi Rachmaninov (1873 - 1943)

Concierto para piano nº 2, op. 18 en do menor

Cuando, en la noche del 15 de marzo de 1897, un ebrio Glazunov bajaba la batuta, la suerte estaba echada para Rachmaninov: el estreno de su primera sinfonía había sido un fracaso absoluto. Durante los siguientes días, la crítica se cebó con el pianista y compositor ruso. César Cui, uno de los máximos exponentes musicales del país eslavo e integrante del grupo de "Los Cinco" –junto a Balákirev, Músorgski, Rimski-Kórsakov y Borodín–, llegó a escribir: "Si hubiera un conservatorio en el infierno y uno de sus mejores alumnos tuviera que componer una sinfonía programática sobre las siete plagas de Egipto, podría haber escrito una sinfonía como la del señor Rachmaninov. Habría colmado de alegría a sus habitantes".

Por si fuera poco su desaliento, la no adscripción de Rusia al Convenio de Berna para la protección de las obras literarias y artísticas, propició que no recibiera ingresos por los derechos de autor de su *Preludio en do sostenido menor* que causaba furor en Gran Bretaña y Estados Unidos y que, habría ayudado a sostener su por entonces nada boyante situación económica. Este clima pesimista alcanzaría su cénit en la visita que Rachmaninov hizo a su admirado León Tolstói en enero del año 1900. Para amenizar la velada, el compositor no dudó en interpretar alguna pieza de su producción, ante lo que el literato cuestionó la necesidad de esa música y, antes de disculparse con él, le confesó que no le gustaban nada sus obras.

Abatido, Rachmaninov se sumió en una profunda depresión que bloqueó su capacidad creadora hasta que sus familiares, preocupados por su estado introspectivo y pesaroso, decidieron ponerlo en manos del doctor Nikolai Dahl, neurólogo y psicoterapeuta moscovita de ascendencia danesa adepto, como Freud, al hipnotismo. Entre enero y abril de 1900, Rachmaninov acude fiel a la consulta de Dahl donde, las sesiones de hipnosis, la comprensión del doctor –melómano y violinista aficionado– y su bella hija, surten su efecto y, entre todos, logran convencer a Serguéi para que vuelva a la composición con el fin de superarse y resarcirse de sus fracasos del pasado. Desde ese momento se abrirían para Rachmaninov las puertas de un periodo notablemente fecundo en lo compositivo que finalizaría con su exilio occidental ante el estallido de la revolución de octubre de 1917.

Dedicado al doctor Dahl, el *Concierto para piano nº 2* estuvo inicialmente escrito en tan sólo dos movimientos. A raíz de su estreno, efectuado en diciembre de 1900, su buena acogida motivó la adición de un nuevo movimiento que precediera a los ya existentes. La versión definitiva vería la luz en Moscú en octubre de 1901, siendo interpretada por el propio Rachmaninov al piano y bajo la dirección de Ziloti.

El *moderato* inicial se introduce a partir de los icónicos y profundos acordes al piano que pretenden evocar las campanas de la catedral de Novgorod y que culminarán con la contraposición de dos temas bien diferenciados: una melodía con claro sabor de folclore eslavo y, el otro, un tema mucho más lírico y cantable. Estos dos temas, y otro más de carácter marcial que se presentará en el desarrollo, serán una constante a lo largo de este primer movimiento.

El *adagio sostenuto* se centra en explotar una melodía muy lírica y de bella factura melódica que irá pasando de la flauta al clarinete y, finalmente, al solista. Rachmaninov permite aquí una breve cadencia al piano antes de una nueva entrada de las flautas y de que la música vaya languideciendo ante la delicadeza de las cuerdas y

el acompañamiento pianístico, suponiendo este final uno de los pasajes más hermosos de todo el concierto.

Cierra la obra el trepidante *Allegro scherzando*, el movimiento técnicamente más complejo del concierto que aparecerá dominado por dos temas: uno potente y enérgico a cargo del piano y otro, algo más extenso, enunciado por las violas. Tras un largo desarrollo, Rachmaninov recuperará el segundo tema del primer movimiento en una poderosa orquestación con la que finalizará el concierto.

La música de Rachmaninov está llena de intensidad emocional y, en este caso, de un sólido armazón formal logrado a través de la reutilización temática y de la coherencia tonal en la que cada movimiento se inicia con la misma tonalidad que deja el precedente. Como él mismo afirmó: "Lo que trato de hacer al escribir mi música, es que ésta diga simplemente lo que hay en mi corazón cuando estoy componiendo. Ya sea amor, amargura, tristeza o religiosidad, estos sentimientos se vuelven parte de mi música y la tornan hermosa o amarga, triste o religiosa".

Antonín Dvořák (1841-1904)

Sinfonía nº 8 en Sol Mayor, op. 88.

Las tres últimas sinfonías del compositor checo Antonín Dvořák son obras clave en el repertorio orquestal del postromanticismo. Particularmente, la octava y la novena están marcadas por una experimentación formal más desenvuelta y por su lirismo exuberante, deudor del folclore tradicional. Si bien la novena –*La sinfonía del nuevo mundo*– es la más célebre, la octava supone todo un canto a la vida por su carácter jovial, exultante y primaveral.

Estrenada 1890, con dirección del compositor, fue presentada por Dvořák en Inglaterra en 1891, cuando la Universidad de Cambridge le distinguió con el doctorado Honoris Causa, de ahí el sobrenombre de esta sinfonía como "Inglesa". Compuesta un

par de años antes, durante el otoño de 1889 en su casa de campo de Vysoká, al sur de Bohemia, la "Octava" refleja por un lado la alegría y la sencillez de Dvořák –encarnadas en la tonalidad de Sol Mayor, nada habitual para las sinfonías–, y su amor por la naturaleza y por una de sus grandes pasiones: las aves.

Esta aparente simplicidad seguramente se trate de un rasgo distintivo de Dvořák. De familia humilde –hijo de un pescadero–, von Büllow llegó a decir de él que era "un genio con pinta de hojalatero", y precisamente esta sencillez vital del checo le lleva a plasmar y a subrayar esa transparencia paradigmática de su inspiración que resulta arrebatadora en los atriles de una orquesta sinfónica. Sin embargo, a pesar de esta falsa simplicidad, la octava sinfonía encierra una serie de recursos y referencias particularmente curiosos que enriquecen enormemente su composición y que evidencian, a la par que un trabajo complejo en lo conceptual, una inmensa facilidad para la creación y la inclusión de melodías tradicionales, sembrando de un color local muy particular el campo sinfónico.

La lúgubre introducción con la que comienza el *Allegro con brio* es una especie de elegía que Dvořák decidió añadir cuando ya casi había completado la composición del primer movimiento. Por esta razón, el checo inserta esta elegía al principio de cada sección (introducción, desarrollo y reexposición) con la finalidad de no trastocar demasiado la solidez estructural de este primer número. Cuenta con una exposición en la que se perciben tres temas bien diferenciados: una canción de acción de gracias por la naturaleza y la vida, –que aparece para disipar cualquier sombra de nostalgia de la elegía introductoria–, un segundo tema que representaría a dos pájaros cantando a dúo y un tercer tema que estaría concebido como un entusiasta y gozoso coral.

El segundo movimiento, *Adagio*, presentará un primer tema de claras reminiscencias a "Una escena en el campo", es decir, al motivo pastoral del tercer movimiento de la *Sinfonía Fantástica* de Berlioz. A lo largo de este *Adagio*, se alternará una música de aire nostálgico y profundamente romántico –llegando por momentos

a evocar una marcha fúnebre– con una canción popular bohemia, aunque este segundo movimiento no estará exento de alguna imitación al canto de los pájaros y de pequeños motivos salpicados de ironía.

El *Allegreto grazioso – molto vivace* es un vals bohemio con una sección central en dos por cuatro. La melodía de la sección central es una danza lenta checa de ritmos cruzados tomada del aria de Tonik de la ópera cómica del propio Dvořák, *Los amantes obstinados* (1874). La belleza de este movimiento se amplifica en su ritmo bailable y en el lirismo de sus melodías.

El *Allegro ma non troppo* que culmina la sinfonía, es un tema popular con siete variaciones que se inicia mediante una fanfarria sin connotaciones bélicas, pues como afirmaba Rafael Kubelik, "en Bohemia las trompetas nunca llaman a la batalla, siempre llaman al baile". El tema será el mismo que aparecía como canto de los pajarillos en el primer movimiento, esta vez expuesto en los violonchelos, para ir sufriendo, progresivamente, modificaciones en los parámetros de melodía, tiempo, timbre, tonalidad y carácter, encaminando la obra hacia un final lleno de vitalidad y colorido orquestal.

El segundo concierto para piano de Rachmaninov, es característico de un delicado equilibrio, sublime en su lirismo, pero con un sincero mensaje emocional. Por su parte, Dvořák se atrevió a innovar en su octava sinfonía merced a su gran capacidad para la invención melódica, sin renunciar a la forma tradicional, suponiendo un contrapunto a las complejas audacias de Wagner y sus seguidores. Ambos, Dvořák y Rachmaninov, se erigen como representantes de una excelente transparencia compositiva en la que conjugan los moldes formales con sus propias convicciones estéticas. Por ello sus obras muestran siempre una frescura muy difícil de superar y, en definitiva, han trascendido los siglos como dignos embajadores de la sinceridad más pura que pueda existir: la sinceridad musical.

Jonathan Mallada

Juan Barahona

piano

Foto: Kauko Likkas

Nacido en 1989, inicia sus estudios de piano en Oviedo a la edad de 6 años con la profesora Nariné Karapetyan.

Ha sido, entre los años 2008 y 2013, alumno de la Escuela Superior de Música Reina Sofía en la cátedra de piano, con la profesora Galina Eguiazarova, y de música de cámara, con la profesora Marta Gulyas. Asimismo ha contado con el consejo y la supervisión del Maestro Dimitri Bashkirov.

En los años 2010 y 2012 recibió, de manos de Su Majestad La Reina, la distinción de alumno más sobresaliente de su cátedra y, como miembro del Grupo Albéniz de Prosegur también fue galardonado, en 2011, con la distinción de grupo de cámara más sobresaliente.

Entre 2013 y 2016 completó con distinciones un «Master of Performance» y un «Artist Diploma» en Royal College of Music de Londres, en la clase del profesor Dimitri Alexeev.

Posteriormente, entre 2016 y 2018 continúa su formación en la Universität für Musik und Darstellende Kunst de Viena, realizando un "Posgrado de Interpretación" con la Maestra Lilya Zilberstein.

Actualmente compagina una amplia actividad artística con la docencia como Profesor Pianista Acompañante en la Cátedra de Viola de la Profesora Nobuko Imai y en la Cátedra de Fagot del Maestro Gustavo Núñez, en la Escuela Superior de Música Reina Sofía (Madrid).

Cabe destacar sus actuaciones en España (Auditorio Nacional de Música de Madrid, Palau de la Música Catalana), Reino Unido (Wigmore Hall), Rumanía (Ateneu de Bucarest), China, Moldavia, Ecuador, Jordania, Alemania, Suiza y Austria.

Ha recibido lecciones magistrales de los profesores Dmitri Bashkirov, Zoltan Kocsis, Menahem Pressler, Emanuel Ax, Ferenc Rados, Eldar Nebolsin, Pavel Gililov, entre otros.

Es regularmente invitado a participar en numerosos festivales, de los que cabe destacar "Collegium- Musicum" en Pommersfelden (Alemania), "Encuentro de Música y Academia de Santander" (Cantabria), entre otros.

Christoph Gedschold

director

Christoph Gedschold fue nombrado *Kapellmeister* de la Ópera de Leipzig en 2015. Ha trabajado también con la Ópera de Dresde dirigiendo las representaciones de algunos títulos como *Freischütz, La Flauta Mágica o Don Giovanni*, así como la nueva producción de Weinberg, *The passenger.* En la Ópera de Hamburgo ha dirigido representaciones de *Katia Kabanowa, La Bohème, Simon Boccanegra y Eugene Onegin*. En el Wiener Festwochen, así como en la Ópera de Frankfurt, obtuvo un gran éxito dirigiendo la creación de Weinberg que le llevó a ser reinvitado para hacer *Ariadne auf Naxos*. En Leipzig, ha tenido un gran éxito con *Freischütz, Rusalka, Pagliacci/Bluebird y Die Verkaufte Braut*. En la Ópera de Colonia debutará esta temporada 20/21 con una nueva versión de *La Flauta Mágica*.

Después de la versión de *El Ocaso de los Dioses* realizada para la Ópera de Oviedo en 2019, volverá a trabajar con la OSPA en enero de 2021.

Gedschold ha trabajado también con la Orquesta Sinfónica de Montreal, la Staatskapelle de Dresde, la MDR Symphony Orchestra o la Robert-Schumann-Philharmonie en Chemnitz

Nacido en Magdeburg (Alemania), ha estudiado piano y dirección en Leipzig y con Christof Prick en Hamburgo. Durante sus estudios en 2001, fue correpetidor en el International Operastudio en Zurich donde, en 2002, fue nombrado *Kapellmeister* en el Teatro de Lucerna. Durante este tiempo, trabajó en el Festival de Lucerna con Claudio Abbado, Mariss Jansons y Pierre Boulez. También fue asistente de Ulf Schirmer en el Bregenzer Festival. Christoph Gedschold se convirtió en *Korrepetitor, Kapellmeister* y asistente del director musical Christof Prick en el Teatro Estatal de Nurenberg.

Entre 2009 y 2015 fue primer *Kapellmeister* en el Teatro Estatal de Karlsruhe, dirigiendo nuevas producciones de *The Greek Passion* de Martinu, *Euryanthe* de Weber, *La Gioconda* de Ponchielli y el estreno en Alemania *The Passenger* de Weinberg, *Iphigenie en Tauride* de Gluck y *Le Rossignol/L´enfant et les sortiléges.*

Realizó un tour en Corea del Sur con el State Theater de Karlsruhe. En 2012 debutó en el Teatro Politeama en Lecce (Italia). Durante las temporadas 2013-2015, dirigió en el Theater Basel (Suiza) *Tosca, Eugen Onegin, Les Contes d'Hoffmann y Cosi fan tutte*. En 2014/15 dirigió *La Bohème* en la Ópera de Leipzig.

Ha estado al frente de orquestas como la Gewandhausorchester Leipzig, la Staatskapelle Dresden, la Badische Staatskapelle Karlsruhe, la Museumsorchester Frankfurt, la Philharmonisches Staatsorchester Hamburg, MDR-Sinfonieorchester de Leipzig, la Staatsphilharmonie Nürnberg, la Hamburger Symphoniker, la Deutsche Radio-Philharmonie en Saarbrücken, la Orchestre Philharmonique de Montréal, la Sinfonieorchester Basel, la Staatsphilharmonie Rheinland-Pfalz o la New Japan Philharmonic.

foto: Kike Llamas

Orquesta Sinfónica del Principado de Asturias

La OSPA nace en 1991 bajo el auspicio del Gobierno del Principado de Asturias y con el objetivo prioritario de enriquecer musical y culturalmente la región. Su Majestad el Rey Felipe VI es su Presidente de Honor. Es un Organismo Autónomo de la Consejería de Cultura, Política Llingüística y Turismo, y pertenece a la Asociación Española de Orquestas Sinfónicas (AEOS).

Heredera de la antigua Orquesta Sinfónica Provincial, cuyos orígenes se remontan a 1939, y de la posterior Orquesta Sinfónica de Asturias, la OSPA es un referente dentro y fuera de Asturias por su versatilidad, su capacidad interpretativa y su calidad indiscutible.

La OSPA está compuesta por sesenta y nueve profesores de varios países de la Unión Europea, Rusia, Estados Unidos y Latinoamérica. Su actividad principal se articula en torno a las temporadas de conciertos que ofrece cada año en Oviedo y Gijón. Por ellas han pasado algunos de los solistas y directores más relevantes del panorama internacional, además de sus directores titulares, Jesse Levine, Maximiano Valdés y Rossen Milanov, quien asume en 2012 su titularidad, hasta 2019.

Además de los conciertos de temporada, la OSPA es ya parte obligada y esperada en el concierto previo a la entrega de los Premios Princesa de Asturias o en el tradicional Concierto de Navidad, estos últimos en estrecha colaboración con el Coro de la Fundación Princesa de Asturias, sin olvidar también su importante participación en la temporada de Ópera de Oviedo.

La Orquesta desarrolla además en Asturias una intensa labor pedagógica y social que va ampliando horizontes año a año y que está recibiendo una gran acogida en todos los lugares en los que se presenta. Entre sus actividades más destacadas cabe señalar su colaboración con el Carnegie Hall en el programa *Link Up!*, que convierte a la Orquesta en la primera institución europea y de habla hispana en implementar dicho programa educativo en Europa.

Fuera del Principado, la Orquesta ha actuado en los auditorios y salas más importantes de la geografía española, ha colaborado con la Asociación Bilbaína de Amigos de la Ópera y en convocatorias de verano tan relevantes como los festivales de Santander, de Música y Danza de Granada o de Música Contemporánea de Alicante, así como en la Semana de Música Religiosa de Cuenca o el Festival Musika-Música de Bilbao, al que es invitada asiduamente.

De sus giras internacionales hay que destacar la realizada en el año 1996 por México y Chile, donde volvería dos años más tarde. En 1998 participó también en el Festival Intercéltico de Lorient, en Francia. La OSPA regresó a México en 2007 con gran éxito de crítica y a finales de ese año viajó a China, dentro de las actividades del Año de España en este país. En noviembre de 2011 ofreció un concierto ante Su Santidad Benedicto XVI en la Sala Nervi del Vaticano, bajo el mecenazgo de la Fundación María Cristina Masaveu Peterson. Con este concierto extraordinario, la OSPA se convirtió en la primera sinfónica española de titularidad pública que ha actuado hasta el momento en dicha sala. En junio de 2014 realizó una exitosa gira por Bulgaria donde obtuvo excelentes críticas, tanto en Sofia como en Varna.

La trayectoria discográfica de la OSPA se inició con obras de temática y de autores asturianos como Benito Lauret, Julián, Orbón o Ramón Prada. Ha grabado también para sellos como Artek o Naxos; con este último ha cosechado excelentes críticas por sus grabaciones de música de Manuel de Falla y Joaquín Rodrigo. En la temporada 2012-13 grabó, para Classic Concert Records, *Petrouchka* de Stravinsky y *El sombrero de tres picos* de Falla (primer CD de la serie Diaghilev y Los Ballets Rusos). En julio de 2015 salió a la luz la grabación realizada con el violinista Ning Feng de la obra *Apasionado* de Pablo Sarasate bajo el sello discográfico Channel Classics. Con esta misma discográfica, y también con Ning Feng, en septiembre de 2019 se publica *Virtuosismo*.

La OSPA ha llevado a cabo la recuperación de títulos de nuestro patrimonio musical como *Los amantes de Teruel* o *Covadonga*, de Tomás Bretón; la zarzuela barroca de Sebastián Durón, *Imposible mayor en amor, le vence amor*, y ha reestrenado obras del sinfonismo español del siglo XIX de autores como Pedro Miguel Marqués, entre otros.

ORQUESTA SINFÓNICA DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS

Concertino invitado
Benjamin Ziervogel

Ayuda de Concertino
Eva Meliskova

Violines 1º
Dalibor Belovsky
Masten Brich
Pablo de la Carrera
Gustavo Fernández
Marcos Fernández
Suren Khachatryan
Sabine Lohez
Marta L. Menghini
María Ovín
Claudio Vasquez
Fernando Zorita
Daniel Jaime

Violines 2º
Héctor Corpus*
Pedro L. Ordieres**
Elena Albericio
J. Francisco Barahona
Irina Bessedova
Pablo Castro
Jantien Kassies
Javier Muñiz
Adolfo Rascón
María Rodríguez
Cristina Castillo
Elisa Martínez

Violas
María Moros*
Vicente Alamá**
María Espín
Sandrine Ferrand
Iván Kratochvila
Ana Montoro
Steven Wright

Violonchelos
Maximilian von Pfeil*
Vladimir Atapin
Yves-Nicolás Cernea
Galina Fedorova
Marta Martínez
María Rascón
Ingrid Vlachynska

Contrabajos
Francisco Mestre*
Joshua Kuhl**
Andrey Feygin
Philippe Giresse
Fernando González

Flautas
Myra Pearse*
Peter Pearse* flautín
Patricia Ruiz **

Oboes
Juan A. Ferriol*
J. Pedro Romero* corno inglés
Jesús Ventura **

Clarinetes
Andreas Weisgerber*
Daniel Sánchez* clarinete bajo

Fagotes
Vicente Mascarell*
John Falcone* contrafagot

Trompas
Javier Molina *
José Luis Morató *
Jesús López**
David Rosado**

Trompetas
Maarten van Weverwijk*
Vicente Vallet**

Trombones
Christian Brandhofer*
Enrique Rodilla**

Trombón bajo
Sylvain Orsettig*

Tuba
David M. Moen*

Arpa
Mirian del Río*

Timbales
Jeffery Prentice*

Percusión
Rafael Casanova*
Francisco Revert**

Principal/Coprincipal*

EQUIPO TÉCNICO

Gerente
Ana Mateo

Administradora
Pilar Colunga

Coordinadora de actividades
Virginia Suárez

Gestora de personal
Ana Belén González

Archivo musical
Diego Dueñas

Inspector/Regidor
Patxi Gallego

Ayudante de regidor
Pablo Fernández

Auxiliar intérprete
Marta Riaño

Auxiliares administrativas
Alicia Pérez
Consuelo del Campo
Olga Torre

Ordenanza
Vanessa Fernández

Prensa y comunicación
Marta Barbón
T. 616 720 697
comunicacion@ospa.es

ORQUESTA SINFÓNICA DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS

Edificio Auditorio Príncipe Felipe, 2ª planta
Plaza del Fresno 1, 33007 Oviedo/Uviéu
T. 985 963 322
F. 985 245 873
E. info@ospa.es
W. www.ospa.es
La OSPA es miembro de la Asociación Española de Orquestas Sinfónicas (AEOS)

@OSPAorquesta
@OSPAcom
ospasinfonica
@ospa_orquesta

Diseño: Marco Recuero

GOBIERNU DEL
PRINCIPÁU D'ASTURIES

www.ospa.es

@OSPAorquesta

@OSPAcom

ospasinfonica

ospa_orquesta